

IGLESIA DE DIOS



HACIA UN MATRIMONIO
FELIZ

HACIA UN MATRIMONIO FELIZ

¿Qué es el hombre (o mujer) que desea vida, que codicia días para ver bien? Salmo 34: 12

La felicidad no es producto de la casualidad. Muchos creen, o por lo menos así lo imaginan, pero no es así. Hay quienes atribuyen la felicidad a determinado objeto o sujeto. Mas cuando llegan a obtener lo que soñaron el sueño se desvanece ante sus ojos. Espejismos y mas espejismos! La felicidad brilla de otra manera.

* Para el joven enamorado; la felicidad es una joven bonita.

* Para el codicioso y avaro, el dinero.

* Para los licenciosos, el placer, los vicios, la vida galante...etc.

Pero detrás de todo ello no hay mas que desilusión, chascos y equivocaciones, todo eso, menos la felicidad deseada. Ella no viene por casualidad.

El joven dice para si: “Yo seria el hombre mas feliz de la tierra, si algún día tuviere el cariño de aquella guapa señorita”. Luego de mucha porfía, su deseo se vuelve realidad; pasan los días y nada ! Todo queda igual o peor que antes.

Así en el mundo hay millares de personas que buscan la felicidad de esta manera; sueñan, sueñan y siguen soñando, pero la felicidad no viene.

Pero entre nosotras las hijas de Dios, la felicidad. Si se puede lograr! Desde luego hay que luchar por obtenerla , pero al fin la tendremos.

Ya que en esta vida no hay cosa mejor que :
UNA FAMILIA FELIZ

Para ello analicemos la primera carta de Pedro en su capitulo 3: 1– 12; ahí están condensadas ciertas condiciones de vida, o reglas de conducta que, siguiéndolas al pie de la letra— por consecuencia— nos proporcionaran lo que nosotros tantas veces hemos anhelado; la felicidad de un matrimonio.

META A SEGUIR “HACIA UN MATRIMONIO FELIZ”

Considere los versos 1 y 6 de la primera carta de Pedro. 1.- “ Asimismo vosotras, mujeres, sed sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conversación de sus mujeres. 6). Como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras sois hechas hijas, haciendo bien, y no seáis espantadas de ningún pavor.”

A) **Sujeción y obediencia al esposo:** Esto es básico para que el matrimonio de usted o su hija sea feliz. Las mujeres que no son sujetas a sus maridos ni les obedecen, dígame lo que se diga, nunca serán felices.

B) Cuando la esposa es obediente, respetuosas en cuanto que esto lo demanda Dios — este forzosamente tendrá que darle a usted **SU LUGAR DE HONOR**, y tratara no como a esclava como se podría pensar — sino como a **VASO FRAGIL Y DELICADO**. Versículo 7

Vosotros maridos , semejantemente habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a vaso mas frágil, y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.”

C) Si entre padres e hijos hay buenas relaciones, entonces el ambiente se torna agradable, porque donde hay compasión, amor, misericordia, amistad y concordancia; allí habrá paz y felicidad en abundancia. Versículos 8, 9 .- “Y finalmente, sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables, No volviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino antes por el contrario, bendición ; sabiendo que vosotras sois llamadas para que poseáis bendición en herencia.”

D) ¿Quién quiere amar la vida, y ver y vivir días felices y anhelar la vida eterna? Siga las indicaciones que se estipulan en los versículos 10 al 12. Y el milagro estará hecho.

10.- “ Porque el que quiere amar la vida, y ver días buenos. Refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño. 11) Apartase del mal, y haga bien; busque la paz, y sígala. 12) Porque los ojos del Señor están sobre los justos. Y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor esta sobre aquellos que hacen mal.”